



Domingo 24 dte. el Año Ciclo A

“AMAR SIN MEDIDA, PERDONAR SIEMPRE”

PRIMERA LECTURA

*Perdona el agravio a tu prójimo
y entonces, cuando ores, serán absueltos tus pecados*

Lectura del libro del Eclesiástico 27, 30-28, 7

El rencor y la ira son abominables, y ambas cosas son patrimonio del pecador.
El hombre vengativo sufrirá la venganza del Señor, que llevará cuenta exacta de todos sus pecados.

Perdona el agravio a tu prójimo y entonces, cuando ores, serán absueltos tus pecados.

Si un hombre mantiene su enojo contra otro, ¿cómo pretende que el Señor lo sane?

No tiene piedad de un hombre semejante a él ¡y se atreve a implorar por sus pecados!

El, un simple mortal, guarda rencor: ¿quién le perdonará sus pecados?

Acuérdate del fin, y deja de odiar; piensa en la corrupción y en la muerte, y sé fiel a los mandamientos; acuérdate de los mandamientos, y no guardes rencor a tu prójimo; piensa en la Alianza del Altísimo, y pasa por alto la ofensa.

Palabra de Dios.

SALMO Sal 102, 1-4. 9-12 (R.: 8)

R. *El Señor es bondadoso y compasivo.*

Bendice al Señor, alma mía,
que todo mi ser bendiga a su santo Nombre;
bendice al Señor, alma mía,
y nunca olvides sus beneficios. **R.**

Él perdona todas tus culpas
y cura todas tus dolencias;
rescata tu vida del sepulcro,
te corona de amor y de ternura. **R.**

No acusa de manera inapelable

ni guarda rencor eternamente;
no nos trata según nuestros pecados
ni nos paga conforme a nuestras culpas. **R.**

Cuanto se alza el cielo sobre la tierra,
así de inmenso es su amor por los que lo temen;
cuanto dista el oriente del occidente,
así aparta de nosotros nuestros pecados. **R.**

ALELUIA **Jn 13, 34**

Aleluia.

«Les doy un mandamiento nuevo:
ámense los unos a los otros, como Yo los he amado»,
dice el Señor.

Aleluia.

EVANGELIO

*No perdones sólo siete veces,
sino setenta veces siete*

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo **18, 21-35**

Se adelantó Pedro y dijo a Jesús: «Señor, ¿cuántas veces tendré que perdonar a mi hermano las ofensas que me haga? ¿Hasta siete veces?»

Jesús le respondió: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.

Por eso, el Reino de los Cielos se parece a un rey que quiso arreglar las cuentas con sus servidores. Comenzada la tarea, le presentaron a uno que debía diez mil talentos. Como no podía pagar, el rey mandó que fuera vendido junto con su mujer, sus hijos y todo lo que tenía, para saldar la deuda. El servidor se arrojó a sus pies, diciéndole: "Dame un plazo y te pagaré todo". El rey se compadeció, lo dejó ir y, además, le perdonó la deuda.

Al salir, este servidor encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios y, tomándolo del cuello hasta ahogarlo, le dijo: "Págame lo que me debes". El otro se arrojó a sus pies y le suplicó: "Dame un plazo y te pagaré la deuda". Pero él no quiso, sino que lo hizo poner en la cárcel hasta que pagara lo que debía.

Los demás servidores, al ver lo que había sucedido, se apenaron mucho y fueron a contarlo a su señor. Este lo mandó llamar y le dijo: "¡Miserable! Me suplicaste, y te perdoné la deuda. ¿No debías también tú tener compasión de tu compañero, como yo me compadecía de ti?" E indignado, el rey lo entregó en manos de los verdugos hasta que pagara todo lo que debía.

Lo mismo hará también mi Padre celestial con ustedes, si no perdonan de corazón a sus hermanos».

Palabra del Señor.

APORTES PARA LA CELEBRACIÓN

“AMAR SIN MEDIDA, PERDONAR SIEMPRE”

RECURSO

- Para este recurso podemos armar dos reglas gigantes o dos termómetros: serán el “amómetro” y el “perdómetro”. Alguien explicará de qué se tratan. Con el “**amómetro**” y el **perdómetro**” intentaremos medir el amor y el perdón para poder amar bien y perdonar mejor, y no equivocarnos.

- Tratamos de hacer con los chicos la lista de situaciones que permita usar los aparatos. Les vamos preguntando de a uno. ¿Qué valor o medida le damos al amor a mamá, a nuestra mascota, a nuestro mejor amigo del cole, a la abuela etc....?

Para el perdómetro, anotamos distintas ofensas y tratamos de establecerles un valor; mentira grande, pequeña o mediana, robo chico o grande, discriminación, egoísmo, indiferencia.... etc....

- Seguramente cada chico dará una valoración distinta... lo que nos muestra que para el amor no hay medidas porque siempre se puede un poco más, (o menos) y para el perdón tampoco.

SUGERENCIAS PARA LA PREDICACIÓN

+ Dialogar con los chicos sobre lo realizado previamente, llegando a la conclusión que para el amor no hay medidas porque siempre se puede un poco más (o menos) y para el perdón tampoco.

+ Pedro quiso transformar el perdón en unas leyes, reglamentos y medidas, quiso calcular el amor. Jesús le indica que el perdón no es cuestión de cantidades, sino una actitud que brota del amor, permanente y sin medida. Para recalcar esta novedad Jesús contó la parábola del rey que perdona gratuitamente grandes cuentas y cómo el servidor disculpado de la deuda, exige sin compasión a otro, que cancele la pequeña deuda que tiene con él.

+ Jesús nos anuncia que Dios es perdonador como ese rey y nos llama a ser perdonadores como Él.

+ Creer en Dios es creer en su amor de Padre que siempre nos perdona, significa recibir su perdón, significa aprender a perdonar como Él lo hace con nosotros para que nuestro amor crezca y nada lo debilite.

+ Muchas veces nos cuesta no poner medida a nuestro perdón, por eso Jesús nos invita cada día en el Padre nuestro... Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; para que se nos grave bien en el corazón...

+ Amar como Dios nos ama: sin medida. Perdonar como nos perdona: siempre.

ORACIÓN COLECTA

Padre de todos,
llena nuestro corazones con tu amor
para que podamos amar
sin medida y perdonar siempre.
*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios, por los siglos de los siglos.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Junto con el pan y el vino,
queremos ofrecerte Señor
nuestros egoísmos y rencores
para que los transformes
en amor y perdón.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Gracias Padre bueno
porque nos regalás
el Cuerpo y la Sangre de Jesús
que fortalecen nuestro corazón
para que podamos amar
y perdonar siempre.
Él que vive y reina por los siglos de los siglos.